



Barcelona 22

Abril 1860.

## SEMANARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO.

SUMARIO.—Texto: El pescador de coral, por Aurelio Zampa.—A María, poesía por D. Francisco Hurtado de Mendoza.—Traducción de Víctor Hugo, por D. Antonio García Gutiérrez.—Revista de la semana, por Pepito.—En un álbum por E. M. Cuende.—Nuestra existencia, por D. Nilo María Fabra.—Teatros.—Pensamientos, por Garci-Núñez.—Esposa modelo.—Miscelánea.—ILUSTRACION.—Caricaturas, por Persianas.

## EL PESCADOR DE CORAL.

LEYENDA PROVENZAL.

(CONCLUSION.)

¿Qué hacía Romualdo en aquella hora? Después de la velada había abandonado la cabaña para ir a ocultar sus celos y sus insensatos proyectos en el fondo de una bahía inaccesible, y para huir sobre todo, de ser testigo de la felicidad de Jaime. Y á la verdad que había sabido elegir hábilmente aquel punto para evitar que le encontrasen, porque nadie se habría aventurado á penetrar en aquella bahía peligrosa; se la llamaba *la bahía de los muertos*, porque según la tradición, estos acudían allí á danzar á media noche. Pero ¿qué le importaban á él, aislado é infeliz, todas aquellas lúgubres historias? y aun cuando los espectros se presentasen allí con su sudario ¿tendría por ventura en ellos unos confidentes mas sombríos que sus propios pensamientos?

Con la cabeza apoyada en la mano, se puso á meditar. A veces recordaba su apacible infancia, después sus sue-

ños ambiciosos con el recuerdo de los lejanos esplendores de su primera edad, ó la pálida figura del padre de Jaime su salvador, la choza que le había dado abrigo y el jardín hospitalario, teatro de sus pueriles juegos. Después resonaban en su corazón su amor, su cólera y su venganza, como otros tantos toques fúnebres que ahogaban sus dulces y melancólicas ideas. Entonces ¿qué le importaba la existencia que se le había conservado arrebatándole de las heladas olas, si era un triste don que maldecía en aquel instante?

¡Pobre huérfano! de qué le había servido la existencia? Le había sonreído alguna vez la fortuna con su séquito de amores y de triunfos como á sus hijos predilectos? ¿Se había adormido alguna vez en el seno de una madre que calmase sus sufrimientos con su ternura inagotable?...—«¡Pobre Romualdo!» murmuró una voz. Absorto en su delirio, no escuchó esta palabra pronunciada á su oído con una compasión irónica. ¿Se habría animado acaso aquella soledad? Habrían tal vez aparecido los muertos para compadecerle y vengarle? ¡Pobre Romualdo!

La noche adelantaba... y él con un placer cada vez mas sombrío, contemplaba una nube pequeña al principio como un punto negro, que se destacaba en el horizonte, estenderse é invadir el estrellado firmamento impulsada



por el impetuoso viento de la tempestad. El mar empezaba á mugir en sus profundidades y las gaviotas azolaban con sus alas las agitadas ondas que se revolvían con sordos rugidos...

—«¡ Oh! decía Romualdo, viento y tormenta; turbad esa fiesta maldita con vuestros lúgubres gemidos, como un presagio de desventura. En estos momentos se estará celebrando la ceremonia, el porvenir se estiende ante sus ojos con una brillante perspectiva de dicha y esperanza... Y yo... ¿ qué os he hecho ¡ oh Dios! para ser tan desgracia? Lo conozco; estoy maldito, estoy condenado, porque para vengarme sería capaz de vender mi alma...

¡ Pobre Romualdo! repitió la voz con un acento de burla; y repentinamente, al lado mismo del jóven se deslizó una figura humana que llevaba el traje de los pescadores de la comarca. Romualdo tembló un instante, creyendo reconocer á la pálida luz de los relámpagos, á uno de sus antiguos compañeros sepultado hacia ya mucho tiempo en los profundos é inexorables senos de la mar; pero se repuso luego de su turbación al escuchar al misterioso personage.

—Dices que estás resuelto á vengarte, al precio de tu alma? preguntó el desconocido, pues sígueme y verás todo lo que en cambio de ella te puedo yo ofrecer. Al acabar estas palabras, desaparecieron los dos en las profundidades de una caverna... Con que condiciones se firmó aquel pacto maldito, jamás se ha sabido. Al día siguiente tampoco se vió á Romualdo en la cabaña...

En la misma mañana, Jaime dichoso con los recuerdos de la noche anterior, había ido á ofrecer á la Virgen sus esperanzas y su ventura y al comenzar el día adornó de flores el altar de su adorada protectora, como un homenaje de gratitud. Salía ya de la capilla, cuando un niño de radiante figura, de blondos y rizados cabellos, se acercó á él y dándole una medalla bendecida le dijo: —«He aquí lo que os envía la que os ama y os protege.» El jóven entonces, creyendo reconocer en aquel presente un recuerdo de Marta, ocultó la medalla en su pecho y se dirigió corriendo á las orillas del mar. Puso su barca á flore y después azotando vigorosamente con sus remos las ramorosas aguas, se alejó rápidamente de la costa y no tardó en desaparecer entre la bruma.

Al anoecer y antes de que hubiesen vuelto las embarcaciones, una tempestad horrible estalló repentinamente; el cielo cubierto en un instante de negras y espesas nubes parecía envuelto en un sudario fúnebre, presagio de luto y desolación, y la mar agitándose en sus profundidades, hacia subir á la superficie de sus aguas oleadas verduzas y terrosas que al estrellarse espumantes contra las rocas, parecían otras tantas voces que se lamentaban de los estragos de la tormenta; en lo mas temible de esta, volvían muchas embarcaciones, todas con numerosas averías, pero los pescadores sin embargo, se creían dichosos librándose de un peligro tan inminente sin mas desastres.

Muchos de los marinos habían visto sobre el promontorio, dominando la bahía de los muertos, dos sombras gigantescas que parecía que escitaban y dirigían con sus

imperiosos gestos aquella furiosa lucha de los elementos.

Los pescadores se reunieron todos por fin en las riberas; uno solo faltaba, era el pobre Jaime. Al día siguiente se encontró su barca hecha pedazos y encallada en la arena...

...Los días pasan y se suceden con una rapidez igual, lo mismo cuando se goza, que cuando se padece. Parece que traen con su periódica vuelta el olvido de las penas con la esperanza; tanto es lo que disminuyen la aflicción mas profunda, que al fin se borra y se estingue bajo esa influencia olvidadora que el tiempo, ese soberano destructor de todo, arroja como un velo cada vez mas tupido, sobre las afecciones mas queridas y sagradas. Así el recuerdo del infortunado Jaime estaba casi olvidado entre sus compañeros, cuando el día 15 de agosto, glorioso día de la Asunción de la Virgen, se levantó en sus corazones con todo su esplendor. Era porque en ese día debía consagrarse la unión de Marta, la prometida del pobre pescador: arrodillada esta y la madre de Jaime delante de una imagen de María, rogaban en su cabaña por aquel que creían muerto y que solo esperaban tornar á ver en la eternidad.

La campana de la capilla anunciaba con sus alegres vibraciones que se iban á empezar los divinos oficios. La población entera se dirigía hácia la pequeña iglesia que ostentaba su rústico lujo de flores y de guirnalda. El altar de nuestra Señora desaparecía tras un sin número de ramilletes de yerbas y vistosas flores. Las paredes de la capilla estaban cubiertas de numerosos *ex-votos*, ofrecidos por el reconocimiento de aquellos que habían sido auxiliados por la divina intervención de Nuestra Señora del Socorro. El oficio iba á concluirse en medio del mas profundo recogimiento; las sencillas y tiernas plegarias de los aldeanos se elevaban hasta el trono de la Madre de Dios en alas de su ardiente fé; por mas humildes que fuesen aquella iglesia y aquellos aldeanos prosternados de tal modo, esta misma humildad añadía mas esplendor y magestad á la ceremonia. Al terminarse esta, se escuchó el alegre son de los tamboriles que precedían á los gremios de pescadores de coral, los cuales acudían á ofrecer también en aquel día solemne, los mas hermosos corales que habían cogido, como un homenaje de gratitud; pero repentinamente la multitud se agita y lanza gritos de alegría, olvidando el respeto debido á aquel lugar sagrado; todos rodean á un jóven que se adelanta hácia el altar de la Virgen, y al depositar en él una hermosa rama de coral, como jamás se hubiese visto, todos reconocen á Jaime, á Jaime que creían muerto, salvado por un milagro y devuelto á su madre y á su prometida.

Al cabo de un mes, el jóven pescador se desposó con Marta. Jamás quiso contar las circunstancias de su naufragio, ni la manera milagrosa como se salvó; pero sin embargo, como no hay ningún secreto que no se descubra al fin, mucho tiempo después, en una velada de invierno en que quería atraerse la atención de su familia, acabó por afirmar que hundido en los abismos de las olas por un poder fatal, enemigo de su reposo, había sido conducido á través de las aguas, por una mano divina



y protectora, hasta una caverna llena de magníficos corales.

Se habia alimentado de sabrosos mariscos, hasta que escudado por una milagrosa medalla que siempre llevaba consigo, habia vuelto á la luz, á la vida y á la felicidad.

En cuanto á Romualdo, nadie le tornó á ver. Lo único que pudo averiguarse, por medio de un jóven marino á quien habian hecho prisionero los corsarios argelinos y que se rescató despues, fué que este creyó haberle reconocido entre los infieles, colmado de honores y dignidades primero, y mas tarde condenado á muerte por el crimen de traicion...

Esta leyenda aun hoy dia es contada por los ancianos pescadores de la costa, á los viajeros que recorren aquellos lugares, al enseñarles una capilla aislada sobre un promontorio y medio arruinada. La yedra crece en paz y se estiende á lo largo de sus agrieteados muros; algunos reptiles asoman sus cabezas por las hendiduras de las piedras y los insectos zumban y revolotean al rededor de la yerba que cubre la entrada carcomida; pero esta capilla solitaria, mudo testigo de tantos acontecimientos, conserva el espíritu grave y melancólico que tienen todos los antiguos edificios, sean grandes ó pequeños, evocando los recuerdos casi extinguidos de una época lejana, y parece todavía á los jóvenes pescadores de la comarca, un benéfico y vigilante centinela que les defiende de las embravecidas ondas de la tempestad, como lo hacia en otro tiempo con sus antepasados.

AURELIO ZAMPA.

## À MARÍA.

### El último adios.

Era una noche del abril riënte,  
Era tan pura como el puro amor;  
Iba rezando la modesta fuente,  
Iba la brisa repitiendo ¡adios!...

La rosa entre el follaje se escondía,  
El cielo estaba trasparente, azul;  
Triste un riachuelo sin cesar gemía,  
Nadie turbaba tan feliz quietud.

El mar dormido suspiraba ansioso,  
Aromas daba la naciente flor,  
Todo era calma, majestad, reposo,  
Solo se oía murmurar ¡adios!...

La blanca luna en el inmenso cielo  
Luz derramaba sobre el quieto mar,  
Y allá á lo lejos con creciente anhelo,  
Una voz triste, repitió ¡jamás!

...El ave herida, á la enramada umbría  
Vuela á cantar su postrimer dolor...  
Tú me robaste mi quietud, María,  
Yo te perdono en mi postrer adios!...

FRANCISCO HURTADO DE MENDOZA.

### Traduccion de Victor Hugo.

#### POESÍA.

Ya brilla la aurora fantástica, incierta,  
Velada en su manto de rico tisú;  
¿Porqué niña hermosa no se abre tu puerta,?  
¿Porqué cuando el alba las flores despierta,  
Durmiendo estás tú?

Llamando á tu puerta diciendo está el dia;  
«Yo soy la esperanza que ahuyenta el dolor,»  
El ave te dice, «yo soy la armonía,»  
Y yo suspirando, te digo, alma mia,  
«Yo soy el amor!!»

ANTONIO GARCÍA GUTIERREZ.

### REVISTA DE LA SEMANA.

Despues de los correspondientes meneos de cabeza, inflexion del cuerpo y subir y bajar la mano con cierto mueble que tiene semejanza con otro objeto que yo me callo, muy necesario al enfermo y á los perezosos durante la noche, paso á desear á todos mis lectores la mas completa salud.

Yo estoy en el sexto grado de una *Sindineritis* general. Valiera mas ser simple soldado ó por lo menos ranchero... simple.

Con todo, mas fácil es librarse de cualquier desgracia, siendo lo primero.

La *furia* acostumbra descargarse contra los mas débiles. Es una *injusticia*; pero es como acontece en todos los trances desagradables y anti-sociales.

Esta semana he tenido el sentimiento de suspender mis pagos.

Ha habido *pronunciamento general* en mis arcas. El *capitan* ha abandonado el punto que yo habia puesto bajo sus inmediatas órdenes, y esta traicion ha llenado de horror á mis acreedores y ha sumido en la mas profunda



MAS.



1820.



1860.



desesperacion á todos los que proteje mi gobierno *diversional*.

Se han espedido las órdenes necesarias para lograr la captura de los rebeldes; pero se ha dado en la manía de creer que los esfuerzos serán inútiles.

Hay muchos partidarios de los traidores y lograrán sustraerlos á la vigilancia de los agentes y de las fuerzas á que he dado orden de perseguirlos y de prenderlos.

Hay infinitas cuevas que yo no sé, y donde pueden estenderse facilmente.

Yo sé de muchos *napoleones* que fueron á parar al subterráneo de un traficante de *tocino-magro*.... ¡que horror!

Sé de algunos *bustos reales* que han tenido otros escondrijos; pero no he podido dar con ellos; este ha sido el motivo de mi *suspension* y la causa de mi enfermedad.

Otros han querido imitarme y se nos descuelgan;

Los voluntarios *suspendiendo* su llegada por algunos días.

El Ilustre Ayuntamiento *suspendiendo* los preparativos de los festejos que debian tener lugar á la llegada de los primeros cuerpos procedentes de Africa.

En el Principal se *suspendió* el todo por la parte.

Y en el Liceo se *suspendió* la primera representacion del *Otello*.

¿Creeis que aquí dá fin el catálogo de las suspensiones?

No señor, pues á mi se me ha *suspendido* en el uso de mis cotidianos placeres. Se me ha prohibido hablar con la niña á quien amo!...

Han robado á mi amor!...

Cubramos con una capa *madrileña*, este desgarrador cuadro é investiguemos las causas de estas suspensiones.

La primera porqué hay quién manda y gobierna, y así lo ha manifestado á los que con ansia esperamos.

La segunda por consecuencia precisa de la primera.

La tercera para que la señora *Rosetti* pudiese lucir sus habilidades ante los abonados del Teatro, por lo que hubo necesidad de no cantar *todo el Barbero*, y con trozos de este y con *relazos* de otras óperas se logró lo que se deseaba.

La cuarta... es un misterio mas profundo que los de entre bastidores por lo tanto el tiempo nos dará á conocer el *porqué* de ello.

Ahora llega lo peliagudo... Es porque no...

Sin duda que mis lectores habrian adivinado la causa de mi mal humor y tristeza. Creo por lo tanto omitir... pero no, que hay quién tiene la cabeza mas dura que un guijarro y quiero que todos sepan porqué se ha *traspapelado* el ángel á quien adoro.

La enfermedad crónica que padezco ha sido causa de las penas que estos días han venido á sentar sus reales en mi persona.

¡Maldito oro!... No hay otro recurso que sentar plaza en las filas de los demócratas-socialistas.

Papá-suegro va á ser causa de que yo sea el mas acérrimo defensor de *Proudhon*.

Lo que puede la sed de dinero...

¿A que no adivinais lo que alega mi papá-suegro para oponerse á que yo ame á su hija?

¡La poca edad!... Tiene la niña quince años cumplidos.

Se conoce que el papá es hombre á la antigua. A esta edad todas las mujeres han tenido mas novios que pelos en la cabeza, y saben mas que *Lepe*.

Yo no sé quien era este caballero, pero... ya lo conoceréis vosotros.

Advertid, lectores, que hará cosa de dos ó tres meses que se habian empeñado en casarla con un *indio*...

Entonces sus pocos años no influian...

¿Queréis saber quién es papá-suegro?... Escuchad:

Uno de esos hombres incapaces de hacer mal á nadie pero que se dejan guiar por la mano que sepa sujetarlos. Inútil es proseguir, pues sabido es que la máquina anda veloz ó pausada, segun el gusto del maquinista.

Tambien conocerán mis lectores que hay de por medio unas faldas capaces de encender la discordia entre los mas pacíficos mortales.

Mi mamá-suegra, es ambiciosa, sobre todas las cosas; de fijo la naturaleza se equivocó. Debía haber nacido en tiempo de la inquisicion: habria llegado á ser el generalísimo de aquella institucion.

¿Quería, acaso, que yo la hiciera el amor?..

Como si yo pudiera ocuparme en semejante bagatela.

De fijo deseaba que yo fuese el propietario de las minas del Potosí y del oro del Perú.

Y es preciso advertir que ella no es esposa de ningún Rostchild; que todo se lo necesita.... y que en una palabra, y malas lenguas dan en decir que papá-suegro se halla en una posicion algo negativa.. y que los *hijos de Abion*.... nacionales tienen que ver con él... y que...

Calumnias todo!... al despreciarme dá una prueba suficiente de lo contrario. Yo tengo sangre azul que corre por mis venas y la de mi suegro es mas encarnada que el vino que ahora se vende á peseta.

Esto prueba suficientemente que si yo soy noble de nacimiento, él lo es tambien y pertenece á la aristocracia del dinero...

En este mismo momento veo la sonrisa de cierto quidam que me mira con cariño. Es uno de los antecitados *ingleses* de mi papá-suegro.

Hace mucho tiempo que ha *suspendido* sus arcas del techo, alegando que para nada sirven los muebles viejos.

Lectores, si conoceis á mi amor, y sabeis donde se encuentra decidla que la amo, y la amaré toda mi vida. Que, aunque su padre la cree caprichosa al estremo, yo la considero una escepcion....

Otro prójimo se sonrie y esclama:—Al fin es muger... y por lo mismo.... como las demás.

Este será amigo de papá-suegro. Querrá desorientarme y.... seducirme.

Concluyo jurando un eterno amor á quien me lo inspiró.

Otro dia estaré mas contento y no os contará mas que delicias vuestro.... crónico enfermo.

PEPITO.



## EN UN ALBUM.

El corazon es album  
Que guarda escritas  
En confusion estraña,  
Penas y dichas;  
Ay ! plegue al cielo,  
Que el tuyo solo guarde  
Dulces recuerdos!!!

E. M. CUENDE.

## NUESTRA EXISTENCIA.

Nace una flor hermosa,  
Ufana crece,  
Y el soplo de la brisa  
Dulce la mece;  
Hoy cuan galana!  
Pero al rigor del cierzo  
Muere mañana!...

NILO MARÍA FABRA.

## TEATROS.

## GRAN TEATRO DEL LICEO.

En la noche del viernes 20 del actual, cántose por primera vez en esta temporada, la bellísima ópera *Otello*, música del inmortal Rossini. Debemos consignar en primer lugar que la señora Carozzi cantó con sentimiento y expresión la parte de *Desdémona*, y que fué la que sostuvo la ópera. Vemos con gusto que está estudiosa artista va adquiriendo partido, aun entre los mismos que ponen en duda su mérito.

El señor Pancani, nos agradó en su ária de salida; pero en lo demás como no estaba en el uso de sus facultades, nos dejó bastante que desear.

En lo tocante á los demás nada diremos por el momento. En el próximo número seremos mas estensos.

## CIRCO BARCELONÈS.

La comedia de D. E. Eserich. *El movimiento continuo*, está escrita con mucha precipitacion y únicamente el episodio de *circunstancias*, logró llamar la atencion.

La ejecucion inmejorable por parte de todos; debiendo notarse particularmente á Zamora.

## PENSAMIENTOS.

Los cortesanos son respecto de los reyes, lo que las monas respecto de los hombres.

Las mujeres buenas son un libro, pero escrito en un lenguaje, divino cuyo sublime significado no es dado á los hombres descifrar.

La inocencia es como la vida; una vez perdida no se puede recuperar.

La felicidad de nuestro siglo consiste en estos dos extremos; ó en ser un hombre muy rico, ú en ser un hombre muy tonto.

No olvides que para vivir en este mundo, se necesita llevar siempre un dominó.

Las almas bellas son en el mundo como las flores; se marchitan en cuanto se tocan.

La picadura del amor es mas venenosa que la picadura de una víbora; las flechas de Cupido están envenenadas.

Muchos buscando la razon, la pierden.

Entre las vanidades, la mas ridícula es la del dinero. (No aludo á la aristocracia financiera.....)

Los hombres pequeños, se inquietan por las cosas grandes; los grandes hombres, por las pequeñas.

El amor es como el aire; da vida á todos los seres.

Las miradas y la música son dos idiomas, ambos sirven para expresar sin palabras los afectos del corazon.

¿ En qué se parecen los literatos á la luna?—En los cuartos menguantes.

GARCI-NUÑEZ.



## La esposa modelo.

Hay varios pareceres  
sobre si aman de veras las mujeres;  
sin decidir cuestion tan importante,  
vaya un ejemplo de mujer amante.

Blas y Blasa vecinos de una villa  
no sé si de Aragon ó de Castilla,  
se amaban de manera

que eran el pasmo de la villa entera.

En protestas de amor la vida pasan;  
los padres, ¿qué han de hacer? al fin los casan,  
y marido y mujer, ¡prodigio extraño!  
vivieron como novios casi un año.

No era para durar tanta ventura,  
coje Blas una fuerte calentura;  
cuidale su mujer á toda costa;  
pero el mal se le lleva por la posta,  
de modo que el doctor al cabo lanza  
la sentencia fatal: ¡no hay esperanza!

Tremendo anuncio que en el alma hiere

á la consorte fiel: ¡Ay que se muere!

¡Ay grita, que me quedo sin marido!

¿Para qué ¡justo Dios! habré nacido?

¿Porqué en mí la dolencia no se ceba

y en lugar de mi Blas á mi me lleva?

muerte ven presurosa:

deja al marido en paz, muera la esposa!!

La muerte en el momento

se cuela de rondon al aposento

y dice ¿á quien me llevo? ¿quien me llama?

Blasa responde con turbado acento:

llévate al infeliz que está en la cama.

Pura exajeracion sin trascendencia

son del afecto los extremos locos:

esto de dar por otros la existencia,

lo dicen muchos pero lo hacen pocos.

## MISCELÁNEA.

**Allá me voy.**— Los músicos de un teatro, acabado el ensayo, fueron al escenario para ver una decoracion que representaba la gloria, y se destinaba á una comedia de magia.

Al salir, preguntó uno de los músicos á su discípulo y *servitore*.

—Perico, ¿donde has dejado la flauta y el contrabajo...!

—Ay! Señor, me los dejé... en la gloria!!

**Uno de tantos.**— Poderosos venid; trazaros quiero— la historia de un ilustre caballero,—que inmensamente rico,—años costó noventa y nueve y pico.—Escuchad y aprended; la historia es esta.—Nació mi buen señor; ya se supone.—Comió, bebió y murió ¡Dios le perdone!— ¡Lástima que muriera tan temprano,—tan útil ciudadano...!!

**Tal para cual.**— Paseando dias pasados, fui testigo del siguiente diálogo entre dos almibarados pollos.

—Te has comprado un alfiler nuevo para la chalina?

—Si, querido.

—Qué representa? Al decir esto, llevó los lentes á la nariz.

—Una calabaza esmaltada, querido. Pero tú tambien llevas uno nuevo de acero,... brilla mucho... parece de diamantes... ¿representa una flor?

—No querido. Es, es... una herradura!!

¡Buenos retratos llevais! pensé yo para mis adentros y para mis afueras, dije; ya tengo una gacetilla para el Café y lo que es mas, una gacetilla histórica.

**Lamentable suceso.**—Un periódico de esta capital participaba el otro dia la noticia de haber fallecido un actor, único en su género, que, de algun tiempo á esta parte, llamaba la atencion de la sociedad barcelonesa, y que por su mérito es acreedor á que el público que mas de una vez le habia aplaudido en escena no le olvide, ahora que la muerte le ha privado de admirarle y sobre todo cuando podia augurársele un porvenir de triunfos. Nuestros lectores ignoran tal vez quien era el difunto á que aludimos, pero no dudamos que al saber su nombre no dejarán de apreciar, cual se merece, la pérdida que lamenta la empresa que le tenía á su cargo, mayormente cuando sepan que, segun nos han informado, no bajó de diez y nueve mil reales la adquisicion del célebre artista de que nos ocupamos. Ahora que hemos hecho como se hace generalmente, esto es, preparar el ánimo de aquellos á quienes debe anunciarse una pérdida sensible, lo diremos por fin:

*¡¡ Fanfar ha muerto !!*

El caballo del diablo resistiéndose sin duda á dar tumbos y batacazos, ha preferido retirarse á la mansion del reposo, á ceñir el laurel que habria podido alcanzar si hubiera seguido dando, en el palco escénico, pruebas de sus *infernales* conocimientos.

Sentimos infinito no haber podido anunciar á ciertos entusiastas de la equitacion el dia en que tuvo lugar el entierro del malogrado Fanfar, seguros de que no habrian dejado de acompañar al cadáver hasta su última morada, como tributo pagado al recuerdo de lo que fué.

## EL CAFÉ.

Se suscribe en Barcelona en la Imprenta de la Publicidad, bajada de la Cárcel, n. 6; y en las librerías de Manero y Popular-económica, Rambla de santa Mónica; Ginesta, Jaime 1.º, José Mañá, fuente de S. Miguel, n.º 4, y en las principales librerías del Reino. Redaccion y Administracion, en la misma imprenta.

**PRECIOS.** En Barcelona. En provincias. n.º  
Seis meses. 19 rs. 24 rs.  
Tres meses. 10 rs. 15 rs.  
Un mes. 4 rs.

Por lo no firmado, NILO MARIA FABRA, Secretario.

DIRECTOR Y E. R. JOSÉ ANTONIO FERRER FERNANDEZ.

—Imp. de la Publicidad, de Antonio Flotats, bajada de la Cárcel, n. 6.